



COMENTARIOS

Chilehaus

Este 2024 se cumplieron cien años de, posiblemente, el edificio más emblemático de lo que fue el ciclo del salitre a nivel mundial, me refiero al Chilehaus. Es muy difícil expresar con palabras precisas la magnificencia de este coloso de ladrillo debido a lo extraño que resulta comprender las razones de sus medidas, porque parecen sobredimensionadas. Ocupa un área de 5950 m² y su altura supera los diez pisos de altura. Tiene la forma de un clipper de cinco palos, en un color moro homogéneo que brilla con el sol del verano como si estuviera navegando en medio de un océano de cemento.

Chilehaus está rodeado de otros edificios de similar tamaño que siguen el mismo estilo llamado expresionismo en ladrillo, común en la década de los años veinte. La pregunta que surge es si el Chilehaus siguió una tendencia ya existente en el barrio Kontorhaus, o, por el contrario, fue el primero en establecer la moda en el puerto de Hamburgo. Hay fotos en que se observa solo, sin vecinos, y una imagen vale más que mil palabras. El mérito de escoger ese estilo es seguramente para el arquitecto alemán Fritz Höger, pero los honores principales son para Henry Sloman, un salitrero que inició sus actividades como empleado de la casa Fölsch y Martín en Tarapacá, para después transformarse en el más prominente empresario del cantón Toco.

Observando la cantidad de oficinas, casas comerciales, restaurantes, que ocupan las dependencias de Chilehaus, posiblemente en la mente de H.B. Sloman estaba la idea que fuera un



Chilehaus no es un coloso frío e indiferente, es un velero misterioso, que tiene varias puertas de entrada”.

Sergio González Miranda
Premio Nacional de Historia

gran centro de negocios, aprovechando el dinamismo del puerto de Hamburgo, el más importante de Alemania.

Chilehaus no es un coloso frío e indiferente, es un velero misterioso, que tiene varias puertas de entrada y todas ofrecen algo llamativo, como figuras geométricas, gárgolas, cóndores, y el escudo de Chile a gran tamaño. La belleza de este edificio se puede apreciar mejor caminándolo, sentarse en sus patios interiores y observar a sus habitantes o transeúntes con la calma que ofrece la protección de ese gigante de ladrillos pequeños.

Con la declaratoria del 5 de julio de 2015 del área de Speicherstadt y el barrio de Kontorhaus con el edificio Chilehaus incluido, como patrimonio de la Humanidad por la Unesco, no cabe duda que el nombre Chile resuena aún con mayor intensidad en mundo, como si fuera una campana náutica en la proa de un clipper salitrero.